

LA REVISTA DE SALAMANCA.

CIENCIAS, LITERATURA E INTERESES GENERALES Y DE LA LOCALIDAD.

Se publica todos los Domingos.

LISTA ALFABÉTICA DE COLABORADORES.

Alas (D. Leopoldo).	García Barrado (D. Isidoro).	Nakens (D. José).	Sierra (D. Eusebio).
Andreu (D. José María).	García Martín (D. Lucas).	Nuñez de Arce (D. Gaspar).	Sinués (D.ª María del Pilar).
Araujo (D. Fernando).	Gil Maestre (D. Manuel).	Perez Galdós (D. Benito).	Tartilán (D.ª Sofía).
Ardila Sando (D. Vicente).	Gil Sanz (D. Alvaro).	Perez Pujol (D. Eduardo).	Torres-Solanot (El Vizconde de).
Arés y Sanz (D. Mariano).	Herrero (D. Manuel).	Revilla (D. Manuel de la).	Valera (D. Juan).
Asis Pacheco (D. Francisco de).	Lezama (D. Eladio).	Riesco (D. Santiago).	Vidart (D. Luis).
Balaguer (D. Víctor).	Lopez Alonso (D. José).	Ruiz Aguilera (D. Ventura).	Villar y Macías (D. José).
Campoamor (D. Ramon de).	Lopez Baez (D. José).	Sanchez Cabo (D. Lisardo).	Villar y Macías (D. Manuel).
Castelar (D. Emilio).	Luna (D. Rafael).	Sanchez Perez (D. Antonio).	Zorrilla (D. José).
Diego Madrazo (D. Santiago).	Moja y Bolívar (D. Federico).	Sanchez Ramon (D. Antonio).	
Doncel y Ordaz (D. Domingo).	Navarro é Izquierdo (D. Luciano).	Segovia Corrales (D. Alberto M.ª)	

PRECIO DE SUSCRIPCION.

En Salamanca, un mes.	4 reales.
Id. un trimestre.	10.
Fuera, id.	14.
Pago adelantado.	

SUMARIO.

El Labrador, por D. Emilio Castelar.—La señorita de Suederi, leyenda de Hoffmann, traducida por D. Vicente Ardila (continuacion).—Academia general de Derecho, por V.—Poesías: ¿Quién es Cervantes? por D. Feliz Piscueta.—¡Más!!! por D. Fernando Araujo.—Crónica local y provincial, por R.—Asuntos y noticias generales.—Charada.—Anuncios.

EL LABRADOR.

El labrador es el rey de la naturaleza, pero el esclavo de la sociedad. Los cielos ofrecen rocío á su obra, el sol la fecunda, el aire la conserva, la tierra la alimenta, las estrellas velan sus noches y todos los ecos de la creación son los cantares, que, ó celebran su nacimiento, ó lloran su muerte. Todos los gérmenes de vida que el aliento del Creador esparció en los espacios, como semilla eterna de los séres, se fecundan, brotan y crecen al soplo del labrador. De suerte que sus brazos son como el instrumento de que Dios se vale para perfeccionar la naturaleza.

¡Qué hermoso es cuando el cielo se esmalta con ese azul riente de la primavera, y la tierra comienza á dar el jugo de su sávia á los árboles, ver desde la humilde cabaña, ni envidiado ni envidioso, las primeras blancas y rojas flores que da el almendro, las primeras mariposas que rom-

pen su capullo y se bañan en suaves aromas, siendo el pétalo viviente de las flores; la primer golondrina, que cansada de su larga travesía, se posa en la cúspide del campanario, como atraída por un ciego sentimiento religioso; y de esta suerte es el alma como relámpago de la luz in-creada, como eterno eco de las armonías de la creación, y vive con la vida universal que des-ciende á raudales de los cielos. El labrador ofre-ce á la sociedad los tributos de la naturaleza. Su-ya es la vela que el marinero extiende para apri-sionar los vientos; suya la seda en que se envuel-ve el magnate; suyo el blanco lino que viste el niño en su cuna; suyos son todos los velos con que se resguarda el cuerpo de las inclemencias de los elementos, porque es como el mediador entre Dios y la naturaleza, entre la naturaleza y el hombre.

La correspondencia literaria debe dirigirse á D. Ramon Barco, Bermejeros, 30, y la administrativa á D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1, Salamanca.

No se devuelven los originales.

Y cuando la estacion de las lluvias viene, ar-roja el trigo en la tierra, depositando en él todas sus esperanzas, que reverdecen al verlo brotar, hasta que el sol del estío lo dora, y entónces, cuidadoso, lo recoge con deleitosísimo afan y ali-menta á infinitos séres, pues sus manos, siempre avaras de los tesoros de la vida divina, la repar-ten entre los hombres.

Y sin embargo, ¡pobre obrero de Dios que así contribuyes á realizar sus fines, que recojes en

tus manos el rocío, que llevas las fuentes de la vida á los labios de todos los hombres! ¿Cómo no se han ocupado los hombres de tu suerte? Los mismos que visten esa seda, que sin tí nunca se viera tejida; los mismos que te deben esos ricos alimentos, te menosprecian, te olvidan. Cuando una joven del gran mundo, marchita entre los rizos de sus cabellos una flor, no se acuerda del pobre que la arrancó á la tierra consagrándola cuidados inmensos, poniendo en ella todos sus pensamientos, para que el sol no pudiera abrasarla, ni desvanecerla el viento, ni ahogarla en sus torrentes la lluvia, ni roerla los insectos; y cuando seca y casi deshojada la arroja de sí, ignora que las lágrimas del pobre labrador acaso se mezclarían en aquel cáliz con las lágrimas del rocío. ¡Y si fuera sólo esto! El labrador no se cura del mundo; trabaja porque trabaja, como el ruiseñor canta sin saber si sus cantares se perderán en los aires, ó irán á regalar con sus acentos enamorados corazones.

El labrador, al borde de su era, rodeado de sus mieses, bajo un árbol que plantó su padre, y que deja caer sobre él sus ramas ofreciéndole regalados frutos; recostado en el lomo de uno de sus bueyes, que uncidos le miran sumisos como si se apercibiesen al trabajo; viendo cruzar por los aires la blanca paloma, á quien presta asilo, y sestar á sus plantas los corderillos que apacientan; entonando al par cantares melancólicos, que se parecen al ruido de las hojas secas en el otoño, es un artista de la naturaleza.

¿Qué pintor trazó jamás una flor como la flor del almendro, que parece copo de nieve dorado por los rayos del sol poniente? ¿Qué poeta sacó jamás á su arpa sonos tan melodiosos como esos cantos populares que al caer la tarde, cuando la campana de la oración saluda á los nacientes astros, levantan al cielo perfumado en el amor divino los pobres labradores? ¿Dónde hay un cuadro más bello que una de esas campiñas meridionales, arregladas por el trabajo del pobre labrador, en que las vides se extienden formando verdes alfombras por los suelos, y se levantan el sombrío olivo, y el limonero y el naranjo cargados de frutos de oro y flores de plata, que como pebeteros orientales llenan de aromas los aires, y sobre tantos árboles de tan vario verde matizados se eleva la palmera destacándose su orgullosa corona en el azul del firmamento? Pero, como el poeta en estos tristísimos tiempos, el labrador lucha

con la sociedad y con la naturaleza. La quinta le arrebató sus hijos, la usura sus frutos. Su trabajo se pierde en el vacío. Cuando apenas ha recojido las primicias del cielo, el fisco extiende sobre él su despiadada mano. Ni siquiera conoce una asociación que le alivie en su trabajo y que le sustente en sus dolores. Tal es su triste suerte.

Pero no te desconsueles ¡pobre labrador! Vendrán días mejores que matarán la usura y crearán en cambio Bancos agrícolas para libertarte de su oprobiosa servidumbre; el derecho, resplandeciendo como una estrella sobre tu frente, endulzará tus días; la asociación te proporcionará máquinas que te ayuden á dominar la naturaleza, la libertad lejos de arrancarte tus productos, te hará reproducir con creces y largueza tus tributos no consagrándolos á comprar voluntades á los tiranos: y tu alma entonces se cernerá gozosa sobre los campos, como las mariposas sobre las flores.

Mientras tanto, yo nada puedo hacer por tí. Si Dios encendiera alguna idea en mi oscura mente la pondría á tu servicio, como á tu servicio he puesto los sentimientos de mi corazón. Así sólo me es dado pedir al cielo que se acerquen esos días, uniendo á tus ruegos las oraciones que me enseñó mi madre; lengua universal con que los cristianos, aunque apartados por la distancia nos dirigimos á Dios, uniéndonos en amor infinito y en inefables y tiernas esperanzas.

EMILIO CASTELAR.

LA SEÑORITA DE SCUDERI.

LEYENDA DE HOFFMANN.

TRADUCIDA POR

VICENTE ARDILA SANDE.

(Continuacion).

— Luego que la señorita de Scuderi pudo hablar, refirió á madama de Maintenon la injuria cruel que le habia valido el chiste imprudente con que habia respondido á la peticion de los enamorados. La marquesa, despues de escucharla con atencion, la dijo que tomaba muy á pecho aquella aventura; que la burla de unos miserables no debia afligir á una dama tan noble y virtuosa como ella, y finalmente la rogó que le enseñara las joyas.

— La señorita de Scuderi se las entregó, y la marquesa no pudo ménos de dar un grito de admiracion á la vista de tan precioso trabajo. Cogió el collar y los brazaletes, se acercó á la ventana, miró los diamantes al sol, y ponderó entusiasma-

da sus luces y el arte maravilloso con que estaban engarzados. De pronto se volvió hacia la señorita de Scuderi.

—¿Sabéis, dijo, que este aderezo solo puede haber sido trabajado por Renato Cardillac?

Renato Cardillac era entonces el platero más hábil de París, y unos de los hombres más singulares que fuera posible encontrar. De pequeña estatura, de hombros anchos, y de complexión robusta y vigorosa, Cardillac conservaba á la edad de cincuenta años la fuerza y vivacidad de un joven, dando indicio de aquel vigor poco común sus cabellos rojos, espesos y ensortijados, y su rostro de ordinario encarnado y expresivo. A no ser tenido Cardillac en todo París por un hombre honrado, franco, sin doblez, desinteresado y dispuesto á hacer un beneficio á cualquiera, la mirada extraña que se escapaba de sus ojos pardos, brillantes y algo hundidos, hubiera bastado para tomarle por un hombre astuto y mal intencionado.

Era Cardillac, como acabamos de decir, uno de los hombres más hábiles de su profesion, no solo en París, sino en toda Europa. Conocía perfectamente las piedras preciosas, y sabía disponerlas y engastarlas con tal arte, que las joyas que á primera vista parecían de escaso mérito, adquirían un valor inapreciable trabajadas por él. Aceptaba con satisfacción los pedidos que le hacían, y exigía un precio, que atendido á lo delicado del trabajo y á lo esmerado de la ejecución, era excesivamente módico.

Una vez aceptado un encargo, no se daba un momento de descanso.—Se le oía día y noche trabajar en su taller, y acontecía á menudo cuando estaba á punto de dar por terminado un trabajo, que si no le gustaba la forma de una joya, si el engarce de un diamante le desagradaba, ó si el cincelado no le satisfacía por completo, no vacilaba un instante en arrojarlo al crisol y en volver á comenzar de nuevo. De este modo, todo lo que salía de sus manos, eran obras inimitables que causaban la admiración de cuantos las veían. Pero lo raro era, que una vez terminado el pedido, no era posible arrancarlo de su poder, difiriendo su entrega con mil pretextos todo el tiempo que podía. En vano le ofrecían el doble de la suma convenida, porque su honradez no le permitía aceptar un luis más de lo que había pedido. Cuando al fin se veía obligado á ceder á las repetidas instancias de sus parroquianos, y entregaba una alhaja, daba muestras de un vivo disgusto y de una cólera violentamente reprimida.—Si se trataba de entregar una joya, á la cual el precio de los diamantes y el labrado del oro daban un valor considerable, el desdichado Cardillac corría de un lado á otro como un loco, maldiciendo su obra y al artista que la había hecho.

Si alguno se acercaba á él en aquel instante y le decía.—Maestro, ¿quereis hacer unos brazaletes y un collar para mi novia? se detenía, le miraba con sus ojos brillantes, y le decía frotándose las manos: veamos, ¿qué me traeis?—Joyas, le respondía el otro mostrándole un estuche; las piedras son medianas, pero en vuestras manos... Cardillac no le dejaba concluir, le arrebatava el estuche, miraba á la luz las piedras, que realmente no eran muy buenas, y exclamaba entusiasmado: ¡Ah! decís que las piedras son medianas; no, á fé mía, son unas piedras excelentes, y si no reparais en algunos luises más, las guarneceré de pequeños diamantes que lucirán como soles. Si el parroquiano le respondía que lo dejaba á su elección pagando lo que quisiera, entonces Cardillac, sin reparar en la clase de persona que

tenía delante, se arrojaba á su cuello, le abrazaba diciéndole que era muy feliz, y que volviera dentro de ocho días á recoger la joya. Despues se encerraba en su taller, trabajaba sin descanso, y al cabo de los ocho días convenidos, tenía acabada la alhaja, que era una verdadera obra maestra. Pero así que el parroquiano volvía á entregarle la cantidad estipulada, y á reclamar la joya que debía estar ya concluida, Cardillac se mostraba triste, mal humorado y grosero.

—Pero maese Renato, considerad que mañana debo casarme!

—¿Y qué me importa vuestro casamiento? Volved dentro de quince días.

—Dadme la alhaja, y tomad vuestro dinero.

—Os digo que no os la puedo entregar hoy; tengo aún que trabajar mucho en ella. Venid otro día si quereis.

—Y yo os digo que si no me entregais ahora mismo la joya, cuyo valor estoy dispuesto á pagaros en el doble, me veré precisado á volver á recogerla con los arqueros de la policía.

—Pues bien, que el diablo os confunda, y ojalá que el collar pudiera estrangular á vuestra prometida.

Y al decir esto, Cardillac metía la joya en la escarcela de su parroquiano; le cogía bruscamente por el brazo, y le arrojaba con tal violencia fuera de la habitación, que le hacía rodar las escaleras. Se asomaba despues á la ventana, y se reía de un modo infernal, al ver alejarse al pobre hombre, ensangrentado, magullado, y cubriéndose el rostro con el pañuelo.

(Se continuará)

ACADEMIA GENERAL DE DERECHO.

—Cuando el espíritu transformador de nuestro siglo revuelve las cenizas del pasado para fundirlas de nuevo y formar la base regenerada de las sociedades venideras; cuando la ciencia por la virtud del Derecho destruye con su propia fuerza los estrechos límites en que los antiguos tiempos la contenían, y en alas del libre pensamiento vuela por todas partes haciéndose señora del universo para perpetuar en él el único imperio justo que debe existir entre los hombres, el imperio de la razón; cuando el ideal de las sociedades antiguas, condenadas por la ignorancia á estériles y bárbaros sacrificios sirve hoy de reactivo en el gran laboratorio donde se forman otras nuevas generaciones que traen al mundo la noble y grandiosa misión de resolver los trascendentales problemas de la perfectibilidad; cuando la inmensa idea de Humanidad nace espontáneamente en todos los corazones honrados, remplazando á la mezquina idea del egoísmo; y en fin, cuando todos los días y á todas horas brotan de los templos de la inteligencia nuevos génius, como brotan de los añosos árboles nuevos y hermosos retoños, que vienen á endulzar la esperanza del presente dejando vislumbrar la realidad de un ameno y florido porvenir, ¿no es lógico ver con muestras inequívocas de inmensa satisfacción, cómo los jóvenes alumnos de nuestra Universidad prescinden de la risueña y lijera imaginación propia de su edad, para entregarse á las árduas y difícilísimas tareas del profundo y concienzudo investigador?

Grato y honroso es para nosotros poder consignarlo así y enviarles nuestros plácemes, por su amor al estudio, pues

con él llenan uno de los más grandes deberes del hombre y quizá la más imperiosa necesidad de nuestro siglo.

Hace pocos días se inauguró una Academia escolar de Tocología, y el Domingo próximo pasado tuvo lugar la apertura de otra general de Derecho. De la primera dimos cuenta oportunamente, y de la segunda vamos á dar una ligera idea á nuestros lectores.

Préviamente invitados para solemnizar el acto de la inauguración, asistieron al Paraninfo de la Universidad el señor Rector, que la presidió, varios señores Catedráticos de la Universidad y del Instituto, comisiones de los PP. Jesuitas y del Colegio de Nobles Irlandeses, varios Abogados de la ciudad, casi todos los estudiantes de Derecho y muchos de otras facultades y de la 2.^a enseñanza.

Abierta la sesión por el Sr. Rector, subió á la tribuna el joven Presidente de la Academia D. Sebastian Arechavala y leyó un brillante y erudito discurso lleno de bellezas literarias, al par que de grandes y discretas ideas. Fué muy aplaudido á su terminación y satisfizo en alto grado á la mayoría de los concurrentes, según tuvimos el placer de observar. Con profundos y sólidos razonamientos demostró el señor Arechavala en su discurso, basado en la idea general del Derecho, la absoluta necesidad de éste en la sociedad; terminando con una cariñosa y sentida excitación á sus compañeros á que sigan con fé y decisión por el camino de la ciencia, y con una invocación á la Diosa de la sabiduría.

El Sr. Rector hizo uso de la palabra para felicitar á los alumnos de Derecho por el amor al estudio que revelan con la creación de la Academia, noble y honroso palenque donde se ejercitan y desarrollan las fuerzas intelectuales, y para felicitarle á sí mismo por la satisfacción que le causaba tan importante acontecimiento.

La orquesta, dirigida por el maestro D. Pedro Sanchez, amenizó el acto con algunas piezas escogidas y bien ejecutadas.

V.

Hé aquí la poesía de *La Cuna de Cervantes* que prometimos á nuestros lectores en uno de nuestros anteriores números:

¿QUIEN ES CERVANTES?

Ya que no pueda el mio á vuestro acento
unir en himnos de entusiasmo y gloria,
para hacer algo os contaré una historia
que acaso alguno tomará por cuento.
Historia breve y por desgracia cierta,
no há mucho que pasaba,
cuando la gente estática admiraba
esa inscripción que en luz hay á la puerta.
Del grupo de curiosos
era natural centró un caballero
que todos conocéis, pues se hizo rico
en el honrado oficio de usurero
que en Málaga ejerció y en varios puntos,
logrando al fin y de diversos modos
mayor fortuna hacer que la de todos
los editores del *Quijote* juntos.
Así es de extensas posesiones dueño,
primer contribuyente y hombre honrado,
y aún le vereis hacer, si forma empeño,
leyes contra la usura en el Senado.

—A *Cervantes*, decía,
leyendo la inscripción de que hablé antes,
y muy grave hacía el grupo se volvía
preguntando ¿quién es ese *Cervantes*
para mover tamaña algaravía?

Yo, que al hombre escuchaba
con sonrisa antifaz de amarga pena,
que él era, imaginaba,
del insensato vulgo fiel espejo;
que la ignorancia universal tomaba
forma y encarnación en aquel viejo.

—¡Oh gloria, me decía, oh vana idea
tras la que el génio con afán camina!
Acaso el premio que tú das no sea
sino el que halló *Quijote* en la divina
y soñada pasión de Dulcinea.

Tal vez para cruzar este sendero,
de asperezas sin fin, que llaman mundo,
más que el hidalgo valga el escudero;
más que la fuerte lanza del primero
las alforjas del pan que usa el segundo.

Quizá el génio es delito, y su castigo
consista en hallar falso cuanto anhela
porque se rinde al desencanto inerme;
quizá más que el espíritu que vela
es dichoso el espíritu que duerme.

Há cuatro siglos que la inquieta fama
de *Cervantes* el nombre
como el de un génio colosal proclama;
y aún hay en esta tierra

quien la existencia ignora de aquel hombre
foco de génio y luz, sol de otros soles?
Mas ¿qué extraño? Quizá en estos instantes
las cuatro quintas partes de españoles

como el viejo dirá: «¿Quién es *Cervantes*?»
¡Cantad poetas! de la dulce lira
un acorde arrancad sublime y puro,
de esos que el ángel de la gloria inspira;
vuestro canto será rumor incierto

que al trasponer de este recinto el muro,
se perderá en los aires, de seguro,
«como voz del que clama en el desierto.»

Cantad, que como el viejo habrá no pocos
que al escuchar vuestro armonioso canto
exclamen con desden ó con espanto:

«¡Lástima de muchachos, están locos!»
Así de Roma el paganismo un día
en el silencio de la noche oía

himnos de fé que la piedad alzaba
á un Dios que el pueblo criminal juzgaba,
y el pueblo del creyente se reía

y al creyente y al Dios crucificaba.
Mas de esa fé el sublime sentimiento
pobló el espacio, dominó la esfera

y envuelto del amor en el aliento
penetró en los espíritus do quiera.
Así penetra el génio en su arrogancia

del alma generosa en lo profundo,
y en su lucha tenaz con la ignorancia
alma tras alma se conquista el mundo.

FELIZ PISCUETA.

¡MÁS!!!

Y dudas de mi amor?... ¡Si yo te adoro.

Más que al salado mar la fina arena,

Más que al color dorado adora el oro,

Más que el dolor á la punzante pena!

—
¡Más que la sombra misma

En sus oscuros tintes mil variados

De la luz los misterios, revelados

En los siete relámpagos del prisma!

—
¡Más que el pájaro al nido,

Más que el tiempo del mundo á la mudanza,

Más que al aire el sonido,

Más que á la fé idolatra la esperanza!...

—
¡Más que el llanto á los ojos,

Más que la sangre á la viviente arteria,

Más que á tus labios los matices rojos,

Mucho más que al espacio la materia!...

—
¡No dudes de mi amor!... no, vida mia!

Porque mi pecho te ama

¡Más que el génio á su ardiente fantasía

Que en él enciende inspiradora llama!...

—
¡Más que la forma al fondo,

Más que la vida al movimiento mismo,

Más que al abismo lo hondo

Y más que á lo profundo ama el abismo!...

—
¡Más que al vapor la caldeada gota;

Que el proserito á su aldea

Que la tierra á la atmósfera en que flota

O que la mente á la instantánea idea!...

—
¡Más que la eternidad ama al reposo,

Más que al yo el egoísmo,

Y más que á la virtud ama el virtuoso,

Y mucho más que el ángel á Dios mismo!...

FERNANDO ARAUJO.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

La inauguración y apertura de la *Academia general de Derecho*, verificada con la solemnidad acostumbrada para tales actos en el Paraninfo de la Universidad, es, por orden cronológico, el primer acontecimiento de la semana; pero de él nos ocupamos ya en otro lugar con alguna extensión y nada tenemos que añadir aquí por lo tanto. Solo sí, que acaso merezcamos de la benevolencia del autor del discurso, Sr. Arechavala, el poderlo dar á conocer á nuestros lectores.

* *

Teatros. La compañía de zarzuela cómico-bufa que, según anunciamos, había comenzado ya á funcionar en el tea-

tro del Hospital al entrar en prensa nuestro pasado número, ha dado tres representaciones, sin contar la que esta noche (escribimos en viernes) tendrá lugar, y en la que, según vemos en el programa, toman parte en unión de aquella varios aficionados de la Capital, poniendo en escena el popular y ya obligado en noche de Animas Gran drama religioso-fantástico en siete actos, titulado *D. Juan Tenorio*.

La referida compañía ha ejecutado las obras siguientes: *La Gallina Ciega* y *La Colegiala* en la primera función; *Sensitiva* y *Casado y Soltero* en la segunda, y *El Juicio final*, *Nadie se muere hasta que Dios quiere* y *Pascual Baijon* en la tercera á beneficio del bajo cómico, director de la compañía, D. Luis Boggiero.

El público, poco numeroso en las dos primeras, y algo más en la última, no ha dejado, sobre todo el que ocupaba las galerías, de demostrar su aprobación con ruidosos y repetidos aplausos durante la representación de todas las obras. La ejecución de éstas ha estado, dicho sea con la mayor sinceridad, y más como cronistas que críticos, en conforme relación con la modestia de la compañía y la escasa importancia de las piezas en uno y dos actos representadas. Se han distinguido la primera tiple Sra. Massi en *La Gallina Ciega*, y la segunda, Sra. Gali, en *Nadie se muere hasta que Dios quiere*, cantando muy bien las conocidas malagueñas que son el atractivo principal de esa zarzuela. Todos trabajan con buena voluntad y hacen cuanto pueden por agradar al público.

Desearíamos que se viesen más favorecidos por él, puesto que, en rigor, logran su objeto dentro de la esfera de sus modestas pretensiones, las cuales han dado á conocer hasta en la rebaja de precios de localidades y entrada.

—La sociedad *El Liceo* puso en escena el Domingo último el drama en tres actos, original de los Sres. Retes y Echevarría, cuyo título es *L'Hereu*. Mejor que el de la primera función fué el desempeño de ésta, que estuvo á cargo de la Sra. Pertierra, la Srita. Macías (Encarnación) y los señores Agreda, Lopez (D. Paulino), Soler, Fernandez, Ramos, Sena, Iglesias y Lopez (D. Francisco), sobresaliendo, en justicia, la Sra. Pertierra y los Sres. Fernandez y Soler. El público, tan numeroso como en la primera noche, no escaseó los aplausos. Terminó el espectáculo con un aria de tenor de la ópera *Aida*, cantada con excelente voz por el Sr. D. Arturo Gallego, el cual generosamente, según vemos en el programa, se prestó á cantarla á ruego de la Sección activa de la Sociedad. Lástima sería, en nuestra opinión, que el Sr. Gallego desaprovechase las hermosas facultades que para el canto tiene, y no procurase por algun medio adquirir los conocimientos necesarios para desarrollarlas y encauzarlas en el arte.

Ignoramos todavía si para la noche del domingo tendrán preparada alguna función los aficionados de *El Liceo*. De *don Juan Tenorio* nada podemos decir hasta el número siguiente, por la razón que dejamos indicada al principio.

—Según carta que hemos recibido de Valladolid y según se desprende de los cartelones que hemos visto fijados en algunos sitios públicos con el nombre solo de *Mademoiselle Benita Anguinet*, esta célebre prestidigitadora que funciona en la actualidad con gran éxito en el gran Teatro de Calderon de aquella capital y conocida ya del público de ésta, se dispone á venir á ella y á dar algunas funciones en el Teatro del Liceo. Lo deseamos y que sea pronto. Ojala que cuando reci-

ban este aviso nuestros lectores sea ya tarde para darlo, pues ninguna noticia tenemos del día en que ha de llegar Mademoiselle Benita.

Segun vemos en *El Eco del Agueda*, de Ciudad-Rodrigo, por varios jóvenes de aquella localidad se ensaya para poner en escena en el Teatro principal, el drama en 4 actos y en verso, original de D. Juan de la Rosa, *A tal acción tal castigo*, y la comedia de costumbres en un acto y en verso, de D. Pelayo del Castillo, cuyo título es: *Cuestión de temperamento*.

Llamado con urgencia a Valladolid por perentorias obligaciones de su facultad el joven y ya acreditado profesor oculista D. Juan Alvarado, que tan imperecederos recuerdos va sembrando en esta Capital y en la provincia, por sus acertadas operaciones de los ojos, obsequió en la noche del miércoles con un bien dispuesto y delicado banquete de despedida a varias y entre ellas las más notables personas de esta población.

Tuvimos el honor de ser invitados como representantes de nuestra Revista y el deber por lo tanto de reseñar en ella este que, por el principal objeto que movió al Sr. Alvarado, no otro que el de manifestar su profundo agradecimiento a las primeras corporación y autoridad de la provincia por haberle facilitado con la cesion de un local apropiado, la realización de sus humanitarias y desinteresadas tareas, y por la escogida mayoría de los comensales, nos parece digno asunto para ocupar extenso lugar en nuestra crónica.

Con esquisito buen gusto y sin que nada dejase que desear estaba preparada la mesa en un espacioso comedor de la Fonda del Comercio, habitación que ha sido del Sr. Alvarado durante su estancia en esta Ciudad, y de igual modo servida la excelente comida compuesta de los platos más escogidos del arte culinario.

Ocupaban las cabeceras de la mesa el Sr. Gobernador y el Sr. Presidente de la Diputación Provincial; y por orden de autoridad y categoría la llenaban: D. Mamés Esperabé, Rector de la Universidad; D. Manuel Herrero, Vice-presidente de la Comisión permanente; D. Pedro Llevot, Decano de la Facultad de Medicina; D. Mariano Puente, Juez Municipal; D. José Esteban Lorenzo, Vice-Decano de la expresada Facultad; D. Angel Nuñez Sampelayo, D. Manuel Perianez Crespo y D. Pedro Lopez, profesores de la misma; don Angel Ruiz, Farmacéutico; D. Tomás Alonso y D. Juan Sastre Mazo, Comerciantes y D. Telesforo de Bustinduy, D. José Esteban Sanchez, D. Pio Diez y D. Antonio de Bustinduy, alumnos de la mencionada facultad de Medicina. Representaban la prensa local D. Luis Esteban de la Colina, por la *Revista del Circulo Agrícola* y nuestro Director, D. Ramon Barco, por LA REVISTA DE SALAMANCA. El anfitrión, Sr. Alvarado, con modestia suma que le honra, ocupó uno de los extremos de la mesa.

Llegados los postres y con ellos los acostumbrados brindis, se alzó el primero de su asiento el Sr. Gobernador y dedicó uno en prosa, digno de su reconocido talento y justa fama de literato, al Sr. Alvarado, dándole las gracias en nombre de todos los concurrentes por su delicado obsequio y saludándole con razon como segunda providencia de los infelices faltos de recursos de la provincia a quienes gratuita-

mente ha curado la vista. El Sr. Alvarado dió las gracias a su vez a todos por haberle honrado con su asistencia y expresó con sentidas y elevadas frases su gratitud profunda hacia la población que por algun tiempo abandona, y hacia la Corporación que, velando siempre por sus representados, le prestó graciosamente el medio a que antes habíamos referencia para ejercer su profesion honrosa. Sucesivamente fueron levantándose de su asiento todos los concurrentes y dedicando brindis, pródigos, en justísimos y merecidos elogios al Sr. Alvarado y mezclados con otros tan merecidos y justos a la primera Autoridad, al Sr. Rector y a la Diputación provincial. No faltaron tampoco brindis a la Ciencia Médica, a la juventud que tanto honra el Sr. Alvarado etc. etc. El señor Colina consagró un oportuno recuerdo al difunto padre del Sr. Alvarado, distinguido profesor oculista tambien, con cuya amistad manifestó que se honraba el Sr. Colina.

La preciosa torre de dulce que adornaba el centro de la mesa fué dedicada, a propuesta del Sr. Alvarado, a la señora del Gobernador; y cuatro hermosos ramos, por indicacion de alguno de los concurrentes, a las Sras. del Presidente de la Diputación, Rector de la Universidad, Vice-presidente de la Comisión y Decano de la Escuela de Medicina.

Al terminar la reunión puso el Sr. Alvarado en manos de todos un ejemplar de la *Relacion de los enfermos de los ojos, de la provincia de Salamanca* presentados en la Clínica dirigida por él durante el mes de Octubre. En esta *Relacion* leemos con asombro y lo manifestamos al público, deseando que la prensa toda lo repitiese; que *una ciega de nacimiento*, joven de 18 años de edad, llamada Casilda Nieto, ha sido operada por el joven oculista con tan feliz éxito que hoy—dice la *Relacion*—ya vé la luz y dentro de muy poco podrá admirar por completo el bello panorama de la naturaleza.

Felicitemos cordialmente al Sr. Alvarado y deseamos que vuelva pronto a nuestra Ciudad, como ha prometido. En cuanto al banquete, seguros estamos de que todos los que concurren a él guardarán gratísima memoria de tan agradable reunion, sin que por nuestra parte hallemos palabras con que expresar al Sr. Alvarado nuestro agradecimiento por la deferencia que le mereció nuestra humilde REVISTA.

Sabemos que han llegado procedentes de París varios objetos anatómicos al Colegio de Medicina de esta Ciudad, con tal perfección construidos, que nada dejan que desear segun los modernos adelantos; entre otros hay uno llamado *el hombre elástico*, de tamaño natural, descomponible en dos mil siete piezas; un oído interno, un encéfalo precioso, una caja ovológica con veintitres ejemplares que manifiestan el desarrollo completo del ser humano, un ojo perfecto, etc. etc. Todo esto es debido al reconocidísimo interés del señor Rector y Decano de la Facultad; pero quienes verdaderamente están de enhorabuena, y se la damos gustosísimos, son los alumnos de Medicina, que poco a poco van viendo que reúne su Escuela los aparatos y demás medios necesarios para el estudio de la ciencia a que se dedican.

El sumario de las materias que contiene en su último número *El Eco del Ageda* es como sigue:

El Amor y el Interés, por D. Timistio Tudary. — *Las Universidades*, por D. Dionisio J. Delicado y Rendon. — *La Brisa y la Violeta*, por D.ª Rafaela Bravo Macias. — *El Negro Esclavo*, por D. Ernesto de Silva. — *Noticias*, por la Redaccion. — *Anuncios*.

ASUNTOS Y NOTICIAS GENERALES.

Leemos en la *Revista Minera*:
 «El teléfono, del cual tanto se ha ocupado toda la prensa del universo, acaba de recibir la primera aplicación a la industria. Hasta ahora no había sido posible la trasmisión de la voz humana desde las galerías, en las minas de alguna profundidad, á la boca de los pozos, siendo hechas todas las señales por medio de cuerdas, lo cual se presta á muchas equivocaciones. En la última semana el Dr. Foster, Inspector de minas, ha hecho varios ensayos en las buyeras de Saint-Austel, los cuales tuvieron un gran éxito. En uno de los pozos de dicha mina fué bajado un teléfono unido á un hilo de cobre cubierto de gúta percha; á los pocos momentos se oían perfectamente algunas palabras pronunciadas en las galerías; enseguida se entabló una conversacion, teniendo cuidado de variar la posicion del aparato á cada momento, viendo que el resultado era siempre igual. El aparato era manejado por obreros que lo usaban por primera vez.»

* * *

La mayor profundidad del Océano Atlántico, que hasta hoy se ha reconocido, es la que acaba de medir un capitán inglés en el 36° 60' de longitud de Greenwich. La sonda empleó nueve horas y veinticinco minutos en descender y acusó una profundidad de 13.000 metros.

Los resultados anteriormente obtenidos y que sirvieron de base á Maury para trazar su carta de las profundidades del Atlántico, no permitían suponer que la mayor profundidad excediera de cuatro millas, ó sea unos 7.500 metros próximamente.

El químico inglés M. Comerson ha demostrado que la mosca se alimenta exclusivamente de multitud de insectillos microscópicos que matan en el aire en mucha mayor cantidad desde que el calor del estío se anuncia hasta que termina, que es precisamente cuando existen las moscas, que son las que limpian la atmósfera, y que sin ellas seríamos todos víctimas de tan insoportable plaga. Por esto ha dicho un sabio: «Suprimid la mosca, y suprimireis el mundo.»

EN EL ÁLBUM DE UNA DESCONOCIDA.

Ignoro si eres bonita,
 pues no te he visto jamás,
 si lo eres, tú lo sabrás
 sin que yo te lo repita;
 que el elogio parte quita
 de fama que te corone;
 por tanto, quí se pregone

tu belleza no deberas
 consentir, si hermosa fueras,
 si fea... Dios te perdone!

JULIO MARTINEZ.

EPIGRAMA

¿Por qué consorte ha de ser
 Por comun de dos tenido?
 —Porque á veces suele hacer
 el marido de mujer,
 y la mujer de marido.

Si á V. le cayera la lotería—le preguntaron á uno—¿qué haria V.?

—Lo primero de todo ir á cobrar.

Tenemos en nuestro poder otro artículo de *industria agrícola* del suscriptor D. Emilio M. Piñuela, continuación de la polémica entablada entre este señor y uno de nuestros redactores sobre las causas del atraso de dicha industria en nuestro país. Sentimos no poderlo publicar en este número por la extension que necesariamente hemos tenido que dar á la seccion de crónica. Sirvan estas líneas de satisfaccion al autor por esta interrupcion que hubiéramos evitado sin duda, por nuestro propio interés, á ser posible.

En Vigo, Pontevedra, Badajoz y Lishoa se han sentido ligeros temblores de tierra de corta duracion, acompañados de ruidos subterráneos.

Los suntuosos bosques de la provincia de Constantina han sido presa de terribles incendios.

De 80.000 hectáreas, de que se componen los bosques de Beni Salah, 6.000 perecieron por las llamas.

A millones de millones ascienden las pérdidas sufridas por los particulares y el Estado.

De algunos pueblos de la provincia de Huesca se lamentan del precario estado en que se hallan, á causa de los accidentes atmosféricos que tanto han perjudicado y continúan perjudicando á los cereales y á la ganadería.

Datos estadísticos recientes muestran que ha habido en Italia número mucho mayor de suicidios que en otros países. Durante el año pasado no ocurrieron menos de 1.487 suicidios en ese reino, siendo así que en Inglaterra solo hubo 409; en Prusia 556; en Baviera 165; en Austria 783; en Suecia 126, y en Bélgica 92.

Escriben de Copenhague á *La Pall Mall Gazette* que se ha verificado un notable descubrimiento arqueológico cerca de la poblacion de Storcheddinge, en Scoland. A unos nueve piés de profundidad de la superficie del suelo se ha encontrado un precioso túmulo, rodeado de quince gruesas pie-

dras. La tumba se cree que data del siglo III de la Era Cristiana, y contiene varios vasos de oro con inscripciones griegas, detalle desconocido por completo en los pueblos escandinavos, y que da mucha importancia al hallazgo.

Ya están hechos los estudios para la reconstrucción del puente de Mérida sobre el Guadiana, cuyo proyecto recibirá muy pronto la Dirección de Obras públicas.

De 8 á 10.000 ojos artificiales se venden anualmente en los Estados-Unidos, donde se calcula que hay un tuerto por cada 125 habitantes, ó sean 336.000 entre los 42 millones que tiene la República.

Hé aquí el sumario del último número que hemos recibido del *Skating-Rink*, preciosa é interesante Revista semanal de salones, etc., que en Madrid se publica:

I. *La Polka*, por Rafael Garcia Santisteban.—II. *El Skating-Palais de Paris*.—III. *Ser ciego y ser amado*, por Victor Hugo.—IV. *Reglas para aprender á patinar*.—V. *Modas*.—VI. *Miscelánea*.—VII. *Sección religiosa*.—VIII. *Un día en la Escuela de la Natación de Paris* (continuación), por Eugenio Briffault.

Solución de la charada anterior: TRESCIENTOS.

CHARADA.

Frase vulgar en Salamanca es *prima*,
dos y *prima* animal
y mi *todo* se vé en los Tribunales
y en la Universidad.

J. L.

(La solución en el número próximo).

ANUNCIOS.

Rafael Huebra.

SAN PABLO 2 Y 4.

Herrajes para la construcción de edificios, clavazon, puntas, alambres, camas de hierro, palas, potes, cadenas, batería de cocina, etc.

DIBUJANTE

Se encarga de hacer toda clase de dibujos para bordados con esmero, puntualidad y economía.

Se reciben los encargos en la imprenta de este periódico.

En la imprenta y librería de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, número 1, se hallan de venta las obras siguientes:

ALMANAQUES.

Americano ó de pared, de los Chistes, de la Alegría, del tío Carcoma y de la Risa.

Estos alegres almanaques contienen numerosos chascarrillos y infinidad de caricaturas de todos géneros. Precio 4 reales ejemplar.

Juicio de desahucio según la novísima ley de 18 de Junio de 1877, con los concordantes de la de enjuiciamiento civil, notas aclaratorias y formularios para la más fácil comprensión. Se vende á 4 rs.

Leyes municipal y provincial de 20 de Agosto de 1870 con incorporación en su texto de la de 16 de Diciembre de 1876, publicadas en cumplimiento de la Ley y Real Decreto de 2 de Octubre de 1877. 7 rs.

Legislación para todos. Apéndice á las obras tituladas *Leyes orgánicas municipal y provincial*. Contiene: La instrucción vigente de contabilidad municipal; todas las disposiciones que se citan en las leyes de 20 de Agosto de 1870, después de haberse intercalado en su texto en cumplimiento de la Ley y Real Decreto de 2 de Octubre de 1877, la Ley de 16 de Diciembre de 1876; y además otras muchas disposiciones sobre policía urbana de construcciones, policía rural, montes, beneficencia, instrucción primaria, cementerios y aguas, incluso los artículos del código penal referentes á dichos ramos. Precio 10 rs.

CASCARILLA AMERICANA

PERFECCIONADA.

Magníficos polvos impalpables para blanquear, suavizar y embellecer el rostro, superiores á cuantos productos se usan y conocen hasta el día: hacen desaparecer las pecas, manchas, granulaciones, espinillas, erupciones herpéticas, y son el mejor cosmético para hacer desaparecer lo tostado del sol á los que se bañan en el mar.

En el tiempo caluroso, basta empolvarse con ellos el cuerpo para hacer desaparecer el calor y sentir una frescura admirable.

Se hallan de venta en todas las perfumerías de Madrid y provincias.

En Salamanca: Quincallería y Perfumería de don Fermin García Martín, Plaza Mayor, núm. 30; y en la Peluquería de D. Gabriel Inestal, Plaza Mayor, número 26, al precio de 20, 16, 12 y 8 reales caja, cada una de las cuales lleva un prospecto con las instrucciones para usarla.

No confundirla con otros productos que se venden con este nombre. Las cajas llevan en la cubierta el escudo de armas de la Habana y en la etiqueta que cierra la caja, debajo del prospecto lleva la firma del autor.

SALAMANCA:

Imprenta de D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1.

1877.